



¿Qué es la JPIC?

Justicia, Paz e Integridad de la Creación

JPIC es parte de los diversos y diferentes carismas de las comunidades religiosas, es por esto que varias de ellas tienen constituidas dentro de su estructura general y provincial las oficinas de JPIC.

Hagamos un recorrido por la historia, carisma, prejuicios y retos de la **Justicia, Paz e Integridad de la Creación** – JPIC.

Historia

Tomando como referencia el documento llamado “Orientaciones para la animación de JPIC 2009 de los Franciscanos” (OFM), se ilustra que los valores de la **JPIC**, es decir, que los valores de la justicia, la paz y el cuidado de la creación tienen soporte bíblico. En el Antiguo Testamento, los profetas anunciaban el mensaje de Yahvé, denunciaban y consolaban al pueblo de Dios por las injusticias que padecían. En el Nuevo Testamento, los valores **JPIC** tienen su sustento en Jesús y su anuncio del Reino (Rom 14,17).

En el Magisterio de la Iglesia, la **JPIC** tiene su fundamentación en la encíclica social del Papa León XIII denominada Rerum Novarum promulgada el 15 de mayo de 1891. Luego, el Concilio Vaticano II especialmente por medio de la constitución pastoral Gaudium et Spes expresa que la misión de la Iglesia está conectada con las dimensiones políticas, sociales y económicas de la sociedad (GS 1). Luego del Concilio Vaticano II se han desarrollado sínodos, encíclicas sociales, documentos episcopales con especial preocupación por el desarrollo integral de los pueblos.

El Papa Pablo VI instituyó en enero de 1967 la Comisión Pontificia “IUSTITIA ET PAX”, tal y como lo había deseado la GS 90: cuya misión es *“mantener abiertos los ojos de la Iglesia, el corazón sensible y la mano pronta para la obra de caridad que está llamada a realizar con el mundo, con objeto de promover el progreso de los pueblos más pobres y favorecer la justicia social entre las naciones.”* Actualmente la Comisión Pontificia de Justicia y Paz tiene una nueva denominación desde el año 2016 y es: *“El Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral.”*

“la JPIC es un recordatorio de la voz de quienes no son escuchados, y de que queremos velar por los que sufren injusticias, trabajar por la paz como hijos de Dios, cuidar de nuestro mundo y de nuestros hermanos de la explotación injusta a causa de los poderes económicos”

Franciscanos Capuchinos (OFM Cap.)

Retos

Actualmente la JPIC por medio del Papa Francisco y con la encíclica Laudato Si, coloca a todos los cristianos algunas tareas para apostarle a cuidar la creación de forma integral, es decir, integrar y salvaguardar lo social, lo político, lo cultural, lo ambiental, lo económico desde el ángulo de la defensa de la vida ya que todo está ligado, desde lo holístico porque todo está interconectado.

Los actores de la JPIC no son meramente ambientalistas, ni de la cultura verde, son personas amantes de la vida, del buen vivir, de la inclusión, de la espiritualidad basada en el Dios de la vida y generador de vida, amantes de la justicia social y ambiental, del desarrollo sostenible y amantes de asegurarle a las actuales y a las próximas generaciones condiciones vitales con las cuales puedan asegurar su supervivencia y disfrutar de una buena calidad de vida.

¿A qué apuntamos?

Gracias a la encíclica Laudato Sí que emanó del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común (24 de mayo de 2015) podemos fundamentar el trabajo de la JPIC en un programa de desarrollo sostenible basado en los objetivos que presentó la OCDE.

Los objetivos de desarrollo sostenible (ODS), adoptado en Nueva York en septiembre de 2015, son una expresión de los retos que los países confrontarán. Las ODS se materializan en 17 objetivos que comprende 169 metas que se basan en un gran número de acuerdos internacionales. Los objetivos se presentan como un todo integrado e indivisible (sistémico), de naturaleza global y universalmente aplicable.

